

Rousseau en “Emilio” (1762)

“La mujer está hecha para ceder al hombre y soportar incluso su injusticia. Tú no razones cuando se trata de tu deber; tú sientes que debes obedecer. [...] Todo lo que ella debe hacer le es prescrito por las leyes de la naturaleza misma, y la educación no puede más que hacerla dócil a esas leyes.”

“Sofía debe ser una mujer como se espera que lo sean todas: modesta, obediente, tierna. Debe tener gusto por las ocupaciones del hogar, no por las ciencias ni la filosofía. ¿Para qué instruir a una mujer en lo que no debe decidir ni juzgar?”

“El hombre debe aprender a actuar por principios; la mujer, a actuar por sentimientos. El uno debe tener fuerza de juicio, la otra, delicadeza de gusto. No necesitamos que la mujer sea sabia: basta con que sea amable.”

“El destino de la mujer es agradar al hombre. No debe hacerle resistencia, pero sí contenerle cuando él quiera ir demasiado lejos. Su poder estriba en su debilidad; su imperio en su ternura. Por eso debe ser suave, modesta, paciente, y tener una disposición afectuosa.”

Wollstonecraft en “Vindicación de los derechos de la mujer” (1792)

“Rousseau me ha dado ocasión de lamentar que un hombre con tanta sensibilidad no haya visto que al limitar la educación de las mujeres a la mera complacencia, estaba sacrificando su virtud y su razón al placer masculino. ¿Acaso no es una contradicción formar a un ser racional solo para obedecer?”

“Me atrevo a afirmar que la razón no tiene sexo. [...] Las mujeres deben ser educadas, como los hombres, para convertirse en seres racionales y libres. Solo así podrán ser verdaderamente virtuosas y ejercer su juicio en beneficio propio y de la sociedad.”

“La virtud solo puede existir cuando hay libertad. Las mujeres que son tratadas como esclavas de la opinión y la moda, que no pueden actuar según sus principios, difícilmente pueden ser virtuosas. ¿Cómo pueden ser responsables si no se les permite pensar ni decidir?”

“La educación debe preparar tanto al hombre como a la mujer para la vida pública y privada. No para ser agradables, sino para ser autónomos. La dependencia es un estado miserable que degrada tanto al que manda como al que obedece.”